

ESTO SE HA HECHO MIL VECES

«Esto me lo hago a boli»

BORJA CRESPO

QUIZÁS DE MANERA INCONSCIENTE, como si la idea estuviese arraigada en nuestras mentes de aficionados impertérritos a las viñetas, no aceptamos claramente, o eso parece, la excelsa calidad de una obra gráfica si no está editada en papel. Lo analógico está por encima de lo digital en cánones de prestigio. Publicar un libro a la vieja usanza da buena imagen a un autor, ensalza su trayectoria y es mejor recibido en los medios. Su trabajo se tiene en mayor consideración, aunque esté por debajo de otras propuestas que no van grapadas o con lomo encolado. Podemos afirmar que, inevitablemente,

este concepto anquilosado está cambiando en nuestras cabezas, no queda otra, pero todavía queda mucho camino por recorrer. A este bache en nuestras conciencias se une la dictadura del supuesto buen trazo, esa manía extendida en el cómic de mirar con recelo de entrada lo que no atiende a una manera de expresarse figurativa, institucional o académica. La pasión por dibujar no debería de abandonarnos nunca, pero alguien nos señala con el dedo desde temprana edad para quitarnos esa idea de la cabeza. Desgraciadamente, hacemos demasiado caso a los que no debemos y dejamos a un lado el lápiz ante la mínima adversidad autoritaria para no avergonzarnos con la osadía de nuestros garabatos.

[Esto se ha hecho mil veces](#), pergeñado por Xabi Tolosa (Tolosa, 1987), es un webcómic dibujado con un bolígrafo azul. Es el ejemplo perfecto para reivindicar el creciente interés por las viñetas *online* y romper una lanza a favor de las ideas y la expresión. El cómic como medio no debe atender a reglas. Gran parte de su libertad se debe a su discutible éxito como negocio global, pero, dejando a un lado los inconvenientes del vil metal, hay que saber expresar la ventaja de contar con un público minoritario pero terriblemente fiel.



Xabi Tolosa, [Esto se ha hecho mil veces](#) (2012-).



Xabi Tolosa en el cortometraje [85.12.30](#) (2012), dirigido por Manuel Bartual.

Precisamente las publicaciones en medios digitales tienen la capacidad de llegar a más gente gracias a su canal de distribución, el todopoderoso internet, donde hay todo lo mejor y todo lo peor del mundo. Las imágenes pueden ser compartidas en las redes sociales y crear un fenómeno fan impredecible. Tolosa, de profesión publicista de manera intermitente, comenzó a contar *online* en 2012 sus peculiares andanzas por el mundo, haciendo uso de un estilo personal e intransferible, con mucho sentido del humor y ganas de expresarse. «Estaba en paro y necesitaba algún proyecto vital», explica

Tolosa al autor de estas líneas. «Primero me pasé el GTA San Andreas por segunda vez, y lo siguiente fue empezar a publicar *Esto se ha hecho mil veces* en mi [antiguo blog](#), sin ninguna regla en particular más allá de divertirme. Al principio no tenía mucho público pero cuando recopilé 30 entregas en un pdf como si fuera la [primera temporada](#) de una serie, la gente comenzó a compartirlo y empecé a darle algo más de importancia».

Xabi relata sus tribulaciones domésticas y su relación con Camarón, un gato por el que siente una devoción no compartida. ¡Caramba! publicó en 2013 un libro con sus tres primeras temporadas,



Xabi Tolosa, portada de la edición impresa de *Esto se ha hecho mil veces* (¡Caramba!, 2013).

momento en el cual la serie se dio a conocer en el sector. Hasta que no apareció en papel, no existía para muchos aficionados y medios especializados. «Recuerdo que alguien imprimió por su cuenta un par de temporadas y me gustó la idea, así que pensé en sacar algunas copias para regalar o sortear, pero, antes de que hiciera nada, Manuel Bartual y Alba Diethelm de ¡Caramba! se pusieron en contacto conmigo para publicar un libro recopilatorio», cuenta. «Algo muy inesperado y flipante, sobre todo si lo miro con perspectiva. Hay mucha gente tocando las puertas de las editoriales que no han tenido nada de suerte, yo no he tenido que vivir absolutamente nada de eso».

Las tiras le sirven de catarsis. Describe las dichosas obras al lado de su casa, cuyo ruido insoportable rompe su equilibrio existencial, y otras anécdotas que vertebran su día a día. El cómic autobiográfico no parece pasar de moda. «Supongo que es un género con el que es fácil dejarte llevar, todos tenemos un punto *voyeur*, no hay más que ver el funcionamiento de las redes sociales», responde el autor. «Además en este tipo de cómics tienes acceso a visiones y pensamientos mucho más íntimos, de forma que si eres mínimamente empático te

sientes identificado con el protagonista, intentas pensar qué harías en su lugar o te tranquilizas al ver que no eres la única persona que hace cosas malas. Piensas: ¡Eh! ¡No soy tan mal tipo, el autor de este cómic también es un hipócrita egoísta!».

«No soy muy vergonzoso, y tampoco creo que cuente cosas muy privadas», continúa Tolosa. «Pero sí es cierto que alguna vez me he sentido raro cuando un desconocido se presenta y empieza a hablarme como si me conociera de toda la vida. Eso da un poco de miedo». El lado más patético del ser humano es una fuente de inspiración que parece no agotarse. «Las miserias son fascinantes, es asombrosa la manera en la que el ser humano se autoengaña para no reconocer lo mezquinos que somos en muchos aspectos de nuestra vida. Pero esa manipulación funciona a muchos niveles, como cuando nos podemos emocionales y poéticos con cualquier cosa. Si vemos una muñeca de

Xabi Tolosa, «Todo esto antes era campo», en [Esto se ha hecho mil veces](#) (2012-).



trapo tirada en la acera un día de lluvia nos creemos seres sensibles y nos imaginamos una niña llorando la pérdida de su bien máspreciado, cuando a lo mejor un repartidor que abastece bazares chinos está en su minioficina de un metro cuadrado maldiciendo que haya perdido una unidad y no le salen las cuentas. Los gatitos también son inspiradores, por supuesto».

Esto se ha hecho mil veces recibe apoyo de micromecenazgo de lectores a través de [Patreon](#). «Lo descubrí por casualidad y me pareció una manera muy ingeniosa de mostrar tu apoyo a creadores de contenidos que no trabajan por proyectos puntuales sino a lo largo del tiempo», comenta Tolosa sobre la rentabilización económica de su serie. «Decidí ponerlo en marcha más como un experimento que como fuente de financiación, y estoy muy contento. Obviamente no me llevo casi nada de dinero, porque tengo pocos mecenas —tampoco es que yo les ofrezca recompensas especiales aparte de tener acceso al material con antelación—, pero es una bonita manera de tener un apoyo directo de ellos y así también me obligo a no dejar de lado mis proyectos». [Saturday Morning Breakfast Cereal](#), [El Listo](#), o lo que hace [Michael Perrinow](#) en Twitter interesan a este dibujante diferente. Sigue a [Dakota McFadzean](#) y confiesa como influencias desde Juanjo Sáez a Jamie Hewlett, pasando por [The Oatmeal](#), Jeffrey Brown, Riad Sattouf y su *La vida secreta de los jóvenes*, Mauro Entrialgo, Albert Monteys y Manel Fontevila, Jan, Vengamonjas, [Mierdecitas](#), las aventuras gráficas de Lucasarts, Los Simpson, los Monty Python...

A Tolosa no le preocupa realmente si está dentro o fuera del mundo del cómic, se considera «un poco impostor, así que más fuera que dentro, creo. Me encanta leer pero no estoy nada puesto en el tema, nunca he sido un lector especialmente atento a las novedades. Y aunque conozco a algunos autores no



suelo hablar mucho de cómic con ellos, lo que me imagino que me deja fuera». Dibujar a boli puede entenderse como un tratado de principios, pero se trata más bien de una aceptación de capacidades. «Con el boli me siento cómodo y no tener que pensar en materiales y colores me da tranquilidad, aunque a veces me ofusque pensando en lo poco que se entienden mis dibujos y que usar un lápiz gris ayudaría». El que sus viñetas hayan sido tachadas en ocasiones como simples monigotes, sentenciadas con el sambenito de «cualquiera puede hacerlo», no le quita el sueño. «Alguna discusión he leído en posts donde nombraban *Esto se ha hecho mil veces*», dice Xabi, «pero realmente ha sido algo más anecdótico que otra cosa. Cuando salió el libro estuve más atento a este tipo de críticas pero al hacer balance ahora que han pasado unos años me he dado cuenta que por cada mensaje negativo he recibido cincuenta positivos. He de decir por otro lado que algunos reproches no iban dirigidos al cómic sino a la editorial, por publicarme a mí antes

Xabi Tolosa, «Haber estudiado», en [Esto se ha hecho mil veces](#) (2012-).

que a otra gente, pero sé que Manuel y Alba no hubieran apostado por *Esto se ha hecho mil veces* si no creyeran en él, y con el tiempo se ha demostrado que fue una decisión acertada, viendo la aceptación popular».

En la contraportada del álbum recopilatorio, que cuenta con páginas inéditas, extras, un prólogo y un epílogo realizado para la ocasión, un texto explicativo avisa al lector del escaso talento como ilustrador del artista artífice del artefacto. ¿Modestia aparte o una táctica meditada? «El propio título del webcómic surgió como una declaración de intenciones para liberarme de cualquier responsabilidad futura: no te voy a ofrecer nada nuevo y aquí voy a hacer lo que me dé la gana, con mis limitadas capacidades», afirma su responsable. «Soy realista: sé que no dibujo bien y a veces me muero de envidia viendo cosas alucinantes, como lo que hacen [Tom Gauld](#) o [John McNamee](#) con unos pocos trazos. Estoy seguro que el cómic ganaría mucho si aprendiera a dibujar un poco mejor, pero ahora mismo ofrezco la mejor relación calidad/esfuerzo que puedo».



Tom Gauld, «Some Advice on How to Cope in these Tough Times», en [The Guardian](#) (2012).

Si se tiene algo bueno que contar y se sabe cómo hacerlo, la técnica es lo de menos. ¿Para que te hagan más caso como autor hay que publicar en papel? «Tienen que haber oído hablar de ti y de tu trabajo. Eso lo puedes conseguir de muchas maneras, y publicar en papel es un potenciador. Si cuentas con una editorial que promociona el libro y cuenta con una buena distribución en tiendas, multiplicas tus opciones de que la gente te conozca. Si te autoeditas, puedes colapsar las redes sociales por la excepcionalidad del evento y premiar a los que te compartan. El caso es que tu trabajo debe llegar sea como sea a manos de desconocidos, un cómic impreso puede pasar desapercibido y un webcómic contar con docenas de seguidores nuevos cada día, que a su vez pueden terminar pidiéndote una versión impresa».

Esto se ha hecho mil veces, una lectura ágil, divertida y de plena actualidad sobre el comportamiento humano, un soplo de aire fresco, también ha saltado a la animación. Están disponibles *online* varios [capítulos animados](#) como continuación del webcómic. ¿Lectura analógica o digital? «Estoy muy a favor de lo digital, y respecto a los libros estoy encantado con mi libro electrónico, aunque para cómics todavía no he podido dar el salto», admite Tolosa. «Para páginas sueltas el ordenador funciona, pero para leerme un cómic largo sigo yendo a la versión física. Pero cuando me compre una *tablet*, hablamos. Me imagino que el futuro está en lo digital, gracias a su adaptabilidad y la facilidad para llegar al lector. Lo que está haciendo Monteys con [Universe!](#) me parece maravilloso, o lo de [Orgullo y Satisfacción](#), por ejemplo. Ese poder de decisión del comprador sobre el precio de la compra me parece algo esencial para entender el consumo de cultura en el futuro. En mi caso, pienso que lo digital puede molar mucho porque ofrece una libertad muy interesante para jugar con formatos. Vender un cómic digital que traiga vídeos sería fantástico».